

Sumario Aurkibidea

Editorial Un esfuerzo para concretar las oportunidades	2
En primera persona Txema Auzmendi	4
Kanpaina Askatasun Ezker Abertzaleko buruentzat	8
Orratza Demagun	14
Behatokia Informe Otoño 2009	16

www.lokarri.org
bakeprozesua.org
procesodepaz.org

Editorial

Un esfuerz

Este mes de febrero Ezker Abertzalea ha presentado las conclusiones de su debate, recogidas en el documento "Zutik Euskal Herria". Sus contenidos son importantes y representan un avance significativo para crear las condiciones que hagan posible el fin de la violencia, el respeto a todos los derechos humanos, el diálogo y el acuerdo. Con todas sus limitaciones, como puede ser fundamentalmente la ausencia de una referencia clara respecto a la violencia de ETA, este texto permite confiar en que Ezker Abertzalea apuesta desde ya mismo por el inicio de un proceso sin violencia, sin amenazas y con el objetivo de lograr un acuerdo plural entre todas las sensibilidades políticas representadas en la sociedad vasca.

El documento contiene algunas referencias muy interesantes que permiten afirmar que el paso dado es un avance que abre nuevas oportunidades para reimpulsar un proceso de paz. Entre otras, destacan la disposición unilateral a abrir un proceso democrático y la aceptación de los principios Mitchell. La unilateralidad es una actitud fundamental para comenzar a remover los obstáculos hacia la paz y el entendimiento. La voluntad de dar pasos sin esperar a la respuesta que den el resto de partidos y las instituciones constituye una garantía importante de que Ezker Abertzalea mantendrá su apuesta por el proceso democrático pese a lo que pueda ocurrir. Éste es el significado estricto de la unilateralidad. Si ahora la disposición a moverse se condiciona a otros movimientos por parte del Gobierno, se estará cayendo en errores de procesos anteriores.

En estos momentos no es previsible que la respuesta del Gobierno a este documento sea proclive a aceptar el inicio de un proceso de conversaciones como el que tuvo lugar en 2006. Ello no es obstáculo para exigir

o para concretar las oportunidades

que no interponga más obstáculos en este camino. La detención de líderes de Ezker Abertzalea en octubre de 2009 es un ejemplo de medida que, además de vulnerar libertades democráticas básicas, no contribuye y sí entorpece. En cualquier caso, el Gobierno deberá evitar nuevas actuaciones de este tipo.

La importancia de la referencia a los principios Mitchell reside en que estos principios consagran la renuncia al uso de la fuerza y la oposición a que otros recurran a ella o amenacen con hacerlo. Ahora bien, no queda claro en el documento si la adhesión a estos principios es vigente desde ya o si queda condicionada al inicio de un proceso de diálogo y conversaciones.

Si nos atenemos a la literalidad del documento, Ezker Abertzalea afirma haber decidido de manera unilateral abrir un proceso democrático regido por estos principios. Por tanto, una lectura coherente de esta decisión supone que, de hecho, Ezker Abertzalea se opone desde ya al uso de la violencia.

Las prioridades son generar confianza y garantizar el final de la violencia

Lo ocurrido en los últimos años, el fracaso del reciente proceso de paz y la ruptura de la tregua de ETA, ha dejado un poso de desconfianza en los partidos políticos y en el conjunto de la ciudadanía vasca. Sin confianza es muy difícil comenzar a dialogar y cooperar para que tenga lugar un proceso de paz y de mejora de la convivencia. En este sentido, hay que contribuir a generar esta confianza.

Un primer paso puede ser la demostración con hechos concretos de que la voluntad unilateral de Ezker Abertzalea de aceptar los principios Mitchell conlleva su oposición a la violencia de ETA y a la amenaza que representa para amplios sectores de la sociedad vasca.

También, y como se ha mencionado anteriormente, la generación de esta confianza requiere la disposición del Gobierno a no añadir obstáculos, como nuevas detenciones de líderes de este sector político. Sería muy conveniente que pusiera en libertad a los que se encuentran detenidos, con el objetivo de que puedan trabajar libremente por este proceso democrático en ausencia de violencia. Con este fin, Lokarri lleva desarrollando una campaña de recogida de peticiones para solicitar su libertad.

La intensificación de los contactos entre todas las formaciones políticas también sería una contribución para trabajar la recuperación de la confianza. Un primer avance puede ir destinado a definir los principios mínimos que hagan posible un diálogo sin exclusiones y resolutivo que culmine con un acuerdo de convivencia.

Finalmente, sólo cabe desear que esta oportunidad que se abre sea la definitiva. Ya han sido muchas las frustraciones y la sociedad vasca no se merece una nueva. No todo está en manos de la sociedad, no le corresponde sólo a ella impulsar un nuevo proceso, pero ahora también será necesario un nuevo esfuerzo social que construya una red que haga muy difícil que nadie decida echar por la borda este rayo de esperanza.